



DOCUMENTOS

del

OCOTE ENCENDIDO

Nº 68



Ser Mujer Judía en la época de Jesús
Eva y María como símbolos

Comités Oscar Romero

C/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza D.L.Z. 147-89

PRESENTACIÓN

El Comité Oscar Romero de Zaragoza lleva muchos años compartiendo solidaridad de ida y vuelta con las/os Seglares Claretianos de Quibdó (Choco-Colombia), creando unos lazos de cercanía y amistad que nos unen desde el corazón, mas allá de los miles de kilómetros que nos separan. Este documento forma parte de esa colaboración mutua.

Las/os Seglares y Misioneros Claretianos de Quibdó crearon en el año 1994 el centro universitario "Camino", establecido para la formación bíblica y que con el tiempo se ha transformado en la Fundación Universitaria Claretiana, FUCLA, cuya sede central está en Quibdó; con el lema "la verdad les hará libres" brinda a las poblaciones más desprotegidas del país la oportunidad de adelantar programas de Antropología, Trabajo Social, Teología, Educación Religiosa y Educación Artística y Cultural.

El presente documento forma parte de la formación en Teología, dentro del módulo "Hermenéutica Femenina" que se edito en el 2002 por Ediciones Camino, por lo cual ha podido sufrir modificaciones, pero sigue siendo un buen material que nos sirve para reflexionar sobre la mujer en la época del Nuevo Testamento y su relación con Jesús y sobre una interpretación distinta de las figuras femeninas de Eva y María. Se presentan sólo 2 capítulos del módulo.

Queremos aprovechar para felicitar a la comunidad Claretiana por sus 100 años de presencia en Colombia que se conmemoraron el año pasado.

Gracias, en especial, a las/os Seglares Claretianos de Quibdó por poner a nuestra disposición este bonito documento.

Ser Mujer Judía en la época de Jesús

Objetivos de este tema

1. *Conocer, a partir de algunos datos históricos, la dura realidad de ser mujer en la sociedad judía y la realidad excluyente de dicha sociedad.*
2. *Familiarizarse con la propuesta de Jesús, referente a la mujer: no sólo verla incluida en la realidad del Reino, sino palparla como sujeto activo del mismo.*
3. *Ver cómo la inclusión activa de la mujer trajo para Jesús consecuencias prácticas positivas, entre las cuales se destaca la influencia que ellas ejercieron en el crecimiento de su conciencia humana.*

1. MUJER EXCLUIDA: LA DURA REALIDAD DE SER MUJER

Un dato muy importante que nos abre panorama para saber cómo era la vida de la mujer en el tiempo de Jesús, consiste en que en Palestina, como en todo el Oriente, antiguo y moderno, ella gozaba de muy pocos derechos, por solo decir algo de ella; pero además nadie debía atribuirse el derecho a defenderla. A pesar de esta realidad, Jesús asumió una actitud revolucionaria al defender sus derechos; actuó de tal forma, que sirvió de ejemplo para que la mujer de su época fuera tratada como persona humana y digna hija de Dios. Jesús no tuvo ningún reparo en incluirla en su propuesta de vida.

1.1 LA DINÁMICA SOCIAL EXCLUYENTE EN QUE SE MOVÍA LA MUJER EN EL ANTI-GUO ISRAEL

La mujer cargaba con sus deberes a manera de obligaciones humillantes, entre los que estaba la obligación de una obediencia ciega al varón como a su dueño, obediencia que estaba enmarcada por los preceptos de la Ley y que por lo mismo se convertía en rigurosos deberes religiosos; lo que quiere decir que si la mujer llegaba a desobedecer, estaba incumpliendo la Ley cometiendo un pecado grave, y como tal, era sancionada.

La mujer era tratada siempre como un problema, desde el mismo nacimiento, ya que ordinariamente no era deseada, pues había más

alegría por el nacimiento de un varón, que por el nacimiento de una niña. En tal sentido, si una mujer solo había parido hijas, el esposo tenía el apoyo de la Ley para pedir el divorcio, reclamando que su mujer no había respondido a su deber de darle hijos varones y en el caso de no llegar a tener hijos era repudiada y abandonada por su marido sin consideración alguna.

1.2 HUMILLANTES TÉRMINOS DE LA TRADICIÓN JUDÍA

Así se refiere una tradición judía frente a las mujeres: "una hija es para un padre un tesoro engañoso, la preocupación que tiene por ella podría quitarle el sueño: De niña, podría dejarse seducir; de muchacha, podría prostituirse; de adulta, podría no querer que la casaran; de casada, podría quedarse sin hijos o

con solo hijas; y llegada a vieja, podría querer convertirse en maga".

Así reza una oración diaria de un rabino: ¡Alabado seas por no haberme hecho gentil! ¡Alabado seas por no haberme hecho ignorante! ¡Alabado seas por no haberme hecho mujer!". Y el rabino que quería orar a Dios, debía separarse de su mujer, es decir debía tener el mínimo contacto femenino, a fin de que su oración estuviera libre de la mas mínima impureza.

1.3 LA MUJER, UNA PROPIEDAD MÁS DE LA FAMILIA

El hombre que quería formar una familia, debía de buscar la esposa de la misma parentela o de la misma tribu, por razones políticas, económicas y sobre todo, religiosas (Ex. 34,12-16). En tal sentido, la esposa se compra, se adquiere a cambio de unos servicios, o en el peor de los casos, se consigue en la guerra, cuando eran capturadas (Dt. 21, 10-11)

"Casa del padre", "jefe de su estirpe", "amo y señor de su casa", son expresiones hebreas que nos indican el papel desempeñado por la mujer en la familia judía. Es así como la mujer es contada de igual forma que las posesiones del marido, junto con la casa, el campo, los bueyes, los asnos, los esclavos: "No codiciarás la casa de tu prójimo..." (Ex 20,17)

En la sociedad judía existía a modo de regla consuetudinaria una autorización implícita para disponer



de la mujer como un bien o un objeto que era considerado propiedad del varón: "Si un hombre vende a su hija como esclava, esta no saldrá de la esclavitud como salen los esclavos" (Ex. 21,7).

Todo lo que poseía ella, incluso un objeto que pudiera encontrar en la calle, pertenecía a su padre. Si éste moría, este derecho pasaba a sus hermanos o parientes más cercanos. A los once años la muchacha dependía todavía enteramente de su padre, quien en caso de necesidad podía venderla como esclava si llegaba a decidirlo.

1.4 QUÉ REALIDAD HAY DETRÁS DE LAS FIESTAS DE BODA

De los doce a los doce años y medio, una niña se convertía en muchacha, es decir, contaba con la edad suficiente para casarse, ya no podía ser vendida, pero de igual forma, su padre tenía todo el derecho de programar sus esponsales sin el consentimiento de su hija, quien recibía una dote de parte del novio en pago de los gastos invertidos en ella, y los esfuerzos que se tuvieron al prepararla para que fuera una buena esposa. Esta dote era entregada a la familia en consideración de la mano de obra de la cual se privaban.

El tiempo de los esponsales correspondía al plazo de un año, transcurridos desde el compromiso de la pareja en matrimonio, hasta el

día de la boda, esto significaba un compromiso serio de matrimonio que obligaba a las dos partes -más a la mujer que al hombre- a mantener estricta fidelidad con lo pactado. El tiempo de los esponsales se iniciaba con una ceremonia llamada qinyan , que significaba adquisición, como referencia al pago total de la dote, dándose por concluido dicho contrato, teniendo en cuenta que este tiempo se acordaba para facilitar y completar el monto de la dote.

1.5 EL PELIGRO DE NO SER MADRE Y LA NO VENTAJA DE SERLO

La maternidad juega un papel muy importante en la vida de las mujeres, y las mismas funciones maternas se constituyen en el destino esencial de toda mujer, llegando a constituir la maternidad como su máxima dignidad. Por lo mismo la falta de hijos en una mujer, significaba un castigo divino, además de que privaba a la familia de tener disponible mayor mano de obra vinculada al desarrollo social y comunitario.

A pesar de que la mujer se desarrollara en la comunidad con el papel de procreadora -tan importante para el crecimiento y desarrollo de esta- y a pesar de que llegara a ser abuela o alcanzara una edad mayor, ella era tenida en cuenta como una persona que permanecía legalmente en una minoría de edad, por tanto no era valorada ni contada como persona.

1.6 BAJO LOS CELOS DEL PODER MACHISTA

La mujer no debe aparecer en la vida pública y social. He aquí lo que dice Filón:

"Mercados, concejos, tribunales, procesiones festivas, reuniones de grandes multitudes de hombres, en una palabra: toda la vida pública, con sus discusiones y sus negocios, tanto en la paz como en la guerra, está hecha para los hombres. A las mujeres les conviene quedarse en casa y vivir retiradas"

Cuando la mujer judía salía a la calle no podía dejar que nadie reconociera su rostro, por tanto tenía que estar completamente cubierta, y exceptuando el día de su boda, tenía que pasar desapercibida en todo momento y circunstancia, con el fin de no promover ningún escándalo, que perjudicara a su esposo. "Toda resplandeciente está la hija del rey en interior" (Sal 45,14) .

El hecho de que una mujer permaneciera todo el tiempo encerrada en su casa, significaba un orgullo para el marido, ya que esto le servía como prueba de que los hijos eran propios. En este orden de ideas, Las leyes de convivencia recalcan que ninguna mujer podía hablar a solas con un hombre, ni mirarlo directamente a los ojos, así se tratara de un pariente cercano.

2. SER INCLUIDA, PROPUESTA DEL REINO PARA LA MUJER

Es necesario el estudio del contexto histórico en que vivió Jesús para conocer la situación de las mujeres de su época. Desde este breve, pero significativo análisis del contexto judío, es necesario resituar al Jesús histórico, para así mismo comprender la dimensión revolucionaria de su propuesta en cuanto a que marcó un cambio definitivo en la dinámica social, política y religiosa, para todas las personas marginadas de su época, incluyendo sin duda alguna a las mujeres.

2.1 EL REINO DE DIOS SIGNIFICÓ UNA PRESENCIA ACTIVA DE LAS MUJERES

La propuesta de Jesús, es una propuesta de amor y misericordia de un Dios que no quiere la exclusión de ningún ser humano. Esta posición tan reveladora para la mujer representa un anuncio de suma trascendencia, teniendo en cuenta que el estatus femenino era para su cultura, no solo muy inferior al del varón, sino que en sí mismo era profundamente devaluado. Prueba de ello era la ley de la pureza que impedía que la mujer incursionara, así fuera en una dimensión pequeña, en el ámbito político de lo social, lo religioso, lo cultural y lo económico de las estructuras judías.

En este sentido, la actitud diferente que Jesús asume en público y

en las esferas privadas es supremamente llamativa, incluso escandalosa al no respetar u obedecer las leyes de la pureza legal que prescribían que la mujer, en razón de su composición biológica y su contacto directo con la sangre era impura (Mt 9,22; Mc 5-34; Lc 8, 48) y que se debía evitar su contacto. Sin embargo los textos nos demuestran que las comitivas que le acompañaban a Jesús tenían presencia significativa de mujeres. A un grupo de ellas se les reconoce en los evangelios como las que supieron serle fiel hasta el final.

"Después de esto, fue caminando de pueblo en pueblo y de aldea en aldea, proclamando la buena noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los doce y algunas mujeres, que él había curado de los malos espíritus y enfermedades: María Magdalena de la que había echado siete demonios, Juana, mujer de Cusa, intendente de herodes, Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes" (Lc 8, 1-13)

"Había también unas mujeres que mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José y Salomé, que cuando él estaba en Galilea, lo seguían y atendían; y además otras muchas que habían subido con él a Jerusalén" (Mc 15, 40-41).

2.2 JESÚS ESTUVO DE PARTE DE TODA LA CLASE FEMENINA

En este contexto, Jesús toma una actitud de rechazo a la ley que per-

mitía la exclusión de la mujer. Para esto nos sirven de testimonio textos como: el de la madre de Santiago en referencia a los primeros puestos del reino, (Mt 20, 20-21); cuando curó de fiebre a la suegra de Pedro (Mt 8, 14-15); el caso de Martha y María, cuando critica a Martha y elogia a su hermana María por haber escogido la parte mejor, el de seguirle y escuchar sus enseñanzas (Lc 10, 38-41)

Jesús tuvo con algunas mujeres de su entorno, actitudes que ante la mentalidad de su época resultaban desde todo punto de vista escandalosas, como es el caso de la actitud asumida frente a los rechazados samaritanos, con una mujer ilegal frente a la Ley, que se encontraba junto al pozo de Jacob (Jn 4, 1-42).

2.3 OPTAR POR LOS EXCLUIDOS DE LA SOCIEDAD CONVIRTIÓ A JESÚS EN UNA PERSONA ESCANDALOSA

Un hecho que causó mucho escándalo fue el caso de la unción de Jesús por parte de una mujer de "mala reputación", delante de los fieles seguidores de la Ley como eran los fariseos.

2.3.1 "Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando" (Lc 7, 36-50)

Basta conocer las costumbres de la época para saber que se trataba de una situación irregular, en tanto que era una situación que podría ser leída desde el mundo "erótico".

EL fermento en la masa (Mt 13, 33), la dracma perdida y encontrada en la casa (Lc15, 8-9), las diez jóvenes del día de la boda (Mt 25, 1-13), la viuda y el Juez inicuo (Lc 18, 1-5), la comparación del reino con la parturienta (Jn 16-21), son textos muy dicentes para tener una idea de cómo Jesús afrontó la vida de las mujeres de su época, dejando entrever la voluntad de superar reglas ya consagradas que impedían ver a la mujer como una persona digna; y al analizar profundamente estos textos, podemos comprobar que esas parábolas no representan lo típico y "legal" del rabinato de la época, y que en cambio , son una innovación para lo que entonces se permitía.

2.3.2 "Esta mujer es adúltera y la Ley manda apedrearla" (Jn 8,4-5)

Otro gesto de Jesús que causó mucho escándalo es el narrado por Juan 8, 2-11. cuando los escribas y los fariseos, fieles estrictos seguidores de la ley, le presentaron a Jesús una mujer sorprendida en adulterio y con doble intención le preguntaban que hacer con esta mujer, cuando la Ley establecía que fueran apedreadas en publico. Jesús ante esta actitud les reclamó su doble moral, al no pensar que ellos mismos, varones, también habían caído en adulterio y, por lo mismo hacían parte del problema en cuestión.

2.3.3 "Ustedes permiten que en día de sábado se desate a un asno, en cambio no permiten desatar a esta mujer, hija de Abrahám"... (Lc 13,15-16)

De otro lado, son también frecuentes los signos milagrosos de Jesús para con las mujeres. El caso de la mujer encorvada, a la que denomina hija de Abrahán, teniendo en cuenta que no tuvo ningún escrúpulo en curarla un día sábado, (Lc 13, 10-16).

2.3.4 "Érase una mujer que padecía flujo de sangre y había sufrido mucho... Ella se acercó atemorizada, temblorosa... (Mt 5,25-33)

El caso de la curación de la mujer que padecía flujo de sangre, a la que llama hija. El hecho de aceptar un contacto que le hacia también impuro era ya revelador de el cambio de mentalidad que estaba proponiendo para el resurgir de una sociedad más incluyente. Mc 5, 25-34.



3. EL FRUTO DE LA INCLUSIÓN: UNA ESCUELA PARA AMAR Y DEJARSE AMAR CON MADUREZ

El contacto con lo femenino fue una escuela para Jesús.

3.1 LA MUJER OPRIMIDA, UN LLAMADO PERMANENTE A LA CONCIENCIA

La experiencia que tuvo Jesús con las mujeres de su época la podríamos llamar una escuela que le ayudó a transformar su posición humana de judío, ya que su cultura le exigía ser un hombre que tenía que responder a los preceptos de la Ley. Se puede pensar entonces que Jesús mostró mucha claridad y decisión frente a su realidad y contexto, el cual era bastante difícil. En este sentido las mujeres, con su sola presencia de seres oprimidos, se convertían en un llamado permanente para la conciencia de Jesús, su situación de personas maltratadas, más de una vez hizo que Jesús hablara y tomara posición frente a su situación. El efecto de todo esto son las bellas paginas que conservan los evangelios donde ellas son las verdaderas protagonistas. Podemos decir que en el Evangelio aparecen las mujeres frente a Jesús como las catalizadoras que colaboran a que su energía humana-divina se desplegara hacia los oprimidos.

3.2 EL LLAMADO A SUPERAR LA XENOFOBIA (ODIO AL EXTRANJERO/A): LA MUJER LE REPLICÓ A JESÚS: "TAMBIÉN LOS PERRITOS SABEN COMER MIGAJAS..." (MC 7,28)

"En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: ten piedad de mi Señor, hijo de David, ten compasión de mi. Mi hija está malamente endemoniada. Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: Concédesele, que viene gritando detrás de nosotros. Respondió él: No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo... No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos. (Mt 15, 22-25).

Este texto nos muestra una mujer que sufre por ser extranjera. Ella se convierte en escuela en el momento en que sirve de lección a los que presencian la escena. El amor de Dios no podía tener límites, fronteras, ni nacionalidades, y ella como mujer extranjera podía percibir la misericordia divina. Su reclamo entonces se convierte en un grito de desahogo que sirve para que se cambie, no solo su realidad de dolor, sino también la de muchos que, al igual que ella, sufrían por esta causa. "Repuso ella; pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos" (Mt 15, 27).

La humanización y toma de conciencia que queda como eco de este grito, es lo que hace posible el cambio social que Jesús está proponiendo, y por esto su respuesta: "Mujer, grande es tú fe; que te suceda como deseas. Y desde aquel momento quedó curada su hija". (Mt. 15,28).

3.3 EL LLAMADO A SUPERAR LAS DIFERENCIAS HISTÓRICO-RELIGIOSAS

3.3.1 El llamado de la samaritana

La samaritana es otra mujer que se sirve de su realidad femenina para activar la conciencia de Jesús y hacer que él dé lecciones de amor y de vida plena.

"Jesús le dice: Dame de beber... ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?... Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva. La mujer le respondió... ¿es que tú eres más que nuestro padre Jacob?... Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación sale de los judíos." (Jn 4,1- 42)

La samaritana era una mujer rechazada por la oficialidad judía, podría pertenecer a la misma cultura de los judíos, pero por muchas razones... no estaban de acuerdo en muchas cosas; por esta razón, los samaritanos eran tratados como separados o llamados los cismáticos, a tal punto de ser pensados como

extranjeros, y a esta realidad respondía esta persona que hablaba con Jesús, se trataba de una mujer considerada como extranjera y como tal, doblemente discriminada.

Ante esta realidad de egoísmo, de división, que no responde a un sentido comunitario y abierto para todas las personas excluidas, Jesús se deja interpelar por la samaritana, ella le sirve de medio y de catalizador, para la lección de amor y de justicia inspirada por Dios, un Dios que insistentemente intentaba derribar todas las fronteras existentes:

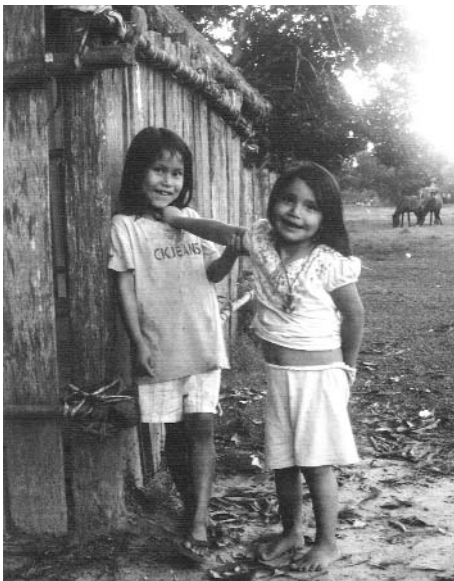
"Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y en verdad" (Jn 4,23-24)

Es un error entonces, que el nombre de Dios se emplee para justificar bandos: el Dios de los samaritanos, el Dios de los judíos, el Dios del monte Garizín, el Dios del monte de Sión (Cf. Jn 4, 20). Por mucho tiempo el nombre de Dios, se ha utilizado para justificar la guerra, el dominio y la opresión, en el sentido de plantear una imagen de un Dios con las características que le convienen a un determinado grupo de personas, desconociendo en algún momento dado el derecho de otras culturas a ver a Dios desde su propia historia y creencias. Tenemos entre muchos

ejemplos, el nacionalismo utilizado en diferentes guerras como los soldados nazis que llevaban escrito en sus cinturones "Dios con nosotros", es decir, suponían que Dios bendecía todas sus arbitrariedades con el bando contrario. Lo mismo que la frase "en Dios confiamos" que llevan todos los billetes norteamericanos: Es fácil decir que se confía en Dios, mientras la propia moneda se mantenga fuerte, que es una situación diferente la que viven los países débiles. Y en el nombre de Dios se siguen sosteniendo muchas guerras para eliminar al que piensa diferente.

3.3.2 ¿Cómo termina de responder Jesús a la Samaritana?

No debemos olvidar que en medio de la guerra de los odios entre judíos y samaritanos estaba un templo -Jerusalén o Garizín- es decir,



estaba Dios. En nombre de esta guerra y de este Dios judíos y samaritanos no se trataban. Por eso no deja de sorprender que Jesús discuta este tipo de cosas con una mujer con las características antes mencionadas, y que ella a su vez lo confronte. Esta confrontación hace que aflore en Jesús la voluntad de asumir a Dios desde lo más profundo de su ser. De esta manera Jesús demuestra con su comportamiento que es una persona que estaba dispuesta al cambio total; es decir, con este hecho, Jesús demostraba que estaba renunciando a todos los apegos, a todas las leyes y tradiciones que suelen impedir que aflore la conciencia humana.

Este análisis nos sirve para comprender el papel de la mujer en la experiencia de Jesús, y en la de la comunidad de sus seguidores. Cada mujer, en la medida que era atendida y escuchada servía para activar nuevas realidades en la visión de Dios, un padre misericordioso que estaba de parte de los débiles y marginados, de los rechazados por el sistema, de los humillados y explotados; y, en el caso de la samaritana, por ser mujer y por ser tratada como extranjera, su presencia sirvió para reclamar más justicia para su comunidad, heredera de una dura y pesada exclusión histórica.

3.4 EL LLAMADO ESPECIAL DE CADA TIPO DE MUJER

No todas las mujeres con las cuales Jesús entró en contacto, estaban en

la misma condición espiritual, psicológica o física. Todas tenían problemas diferentes, que a la vez, dependían de una historia personal; sin embargo todas estaban necesitadas de algo, de que se les atendiera en su propia necesidad, de que se les dignificara como mujeres, de que se les incluyera como personas marginadas y sobre todo, de que se les tuviera en cuenta como hijas del mismo Dios.

Por tanto, es necesario saber diferenciar los diversos matices y realidades que enfrentan cada una de las mujeres que se acercan a Jesús, quien da respuestas a la opresión y al sufrimiento que todas enfrentaban, pero respetando la historia particular de cada una.

3.4.1 El llamado de la mujer necesitada. La conciencia de Jesús

a) Toda mujer, desde niña, entraba en la condición de necesitada.

El contexto social, cultural y religioso que vivía la mujer en el tiempo de Jesús era como para definirla siempre como una mujer necesitada en cuanto a que -como se ha dicho antes- no podía heredar, si el padre llegara a fallecer; podía ser vendida o dada en pago de una deuda; podía ser repudiada por su esposo por causas tan pequeñas como el hecho de dejar quemar la comida. Esta realidad nos deja ver su necesidad y su sufrimiento como persona que no era tenida en cuenta en la sociedad y en cambio sí era explotada al extremo.

Jesús no tiene limitante para defender a una persona tratada injustamente. El contexto sociocultural en que Jesús vivía, no facilitaba y hasta impedía ayudar a la mujer; sin embargo él superó todas estas barreras como nos lo indica el comportamiento de sus discípulos: "En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer" (Jn.4, 27a). Porque entre varones y mujeres existían barreras sociales.

b) Un breve recorrido del llamado que le hacen a Jesús las mujeres necesitadas.

Hagamos un breve recorrido de algunas de las mujeres de los Evangelios, de su respectiva necesidad y la posición que esa necesidad le hace tomar a Jesús.

Isabel, la mujer infértil entrada en años: ella termina siendo madre y sintiendo en su vientre, a través de la criatura que en él crece, la presencia de Jesús. su frase es significativa: "¿De donde a mí que la madre de mi Señor venga a verme? (Lc 1, 43). En el fondo hay una confección de indignidad, apenas natural en las mujeres de aquel tiempo.

María, la madre de Jesús: ella confiesa lo que quizás sentía toda mujer: humillación, pequeñez, insignificancia. La mayor opresión se da cuando al oprimido se le introyecta el sentimiento de que no vale nada: "Ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava" (Lc 1,48). Es decir, Dios

acoge a los que la sociedad desecha, la mujer prácticamente convertida en esclava de la familia patriarcal, empieza a respirar porque siente que Dios la quiere para algo más.

La viuda de Naín: ni siquiera dice una palabra, su necesidad habla por sí misma. Es mujer, es viuda, y ahora pierde a su único hijo. Solo sabe llorar. ¿Qué más puede hacer? sus lágrimas son sus palabras. Jesús "tuvo compasión de ella y le dijo: No llores... y le entregó el hijo a su madre" (Lc 7,13-15).

La pecadora perdonada: es una mujer sin nombre, como muchas de su clase. Ella tampoco habla, porque su lenguaje es el llanto que habla de su dolor, ella sabe llorar, ungir y secar con sus cabellos. La oficialidad la condena a ella y a Jesús. La palabra de Jesús no es para defenderla ficticiamente, sino para valorarla y redimir su ser explotado por el machismo: "Quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor" (Lc 7,47).

La suegra de Pedro: se trata de una mujer ya anciana que está postrada en cama. Le hablan de ella y va a visitarla. La cura de sus fiebres. Pareciera que no era una enfermedad muy grave, pero el texto deja entrever a una anciana que la está matando la soledad, el abandono y el sentirse inútil. Jesús hace que recupere las ganas de vivir: La incorpora al grupo donde vuelve a sentirse útil. "ella se puso a servirles" (Mc 1,31).

La hija de Jairo: ahora es una niña la que muere. La están llorando. Su padre intercede ante Jesús por ella. Jesús hace que le retorne la vida entre las burlas de la gente. Cuando lo hace, su atención sigue fija en el cuerpo frágil de la niña, y piden que le suministren alimento (Cf. Lc 8,40-42. 42, 49-56).

c) La respuesta de quien a la necesidad humana, lo llevó a prescindir de la Ley

Es tan clara la posición de Jesús para defender a la persona necesitada que superó la Ley del Sábado que era estricta para los judíos y sobre todo, para los fariseos, asiduos observantes de la Ley. De hecho, el simple trabajo de encender el fuego (Ex 35,13), o el hecho de buscar leña (Nm 15,32-36) eran causales de muerte, a tal punto que ni el ganado podía trabajar (Ex 20,8-10) a fin de guardar estricta observancia de esta Ley. Jesús al ver que esta ley solo generaba esclavitud e injusticia a tantas personas empobrecidas y necesitadas, entre estas las mujeres, propone a su comunidad, ser más consecuentes con la realidad de dolor que muchas personas padecían por esta causa.

En este contexto, Jesús cura a una mujer encorvada en día sábado, y más grave aun, la mujer que Jesús cura, está dentro de la sinagoga, un hecho que para un judío estaba prohibido por la ley.

"...Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiese hecho una curación en sábado, decía a la gente. Hay seis días en que se puede traba-ar; venid, pues, esos días a curaos, y no en día de sábado. Replicó el Señor: ¡Hipócritas! ¿no desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o vuestro asno para llevarlo a abrevar? Y ésta, que es hija de Abrahán, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años, ¿no está bien desatarla de esta ligadura un día sábado?"

Notemos este detalle: La mujer está "encorvada y no puede enderezarse" (Lc 13,11). Este detalle que añade el Evangelio refleja la situación real de la mujer judía: ella vive doblegada sin el derecho que tiene todo ser humano a permanecer erguida, con dignidad. Cuando a esta mujer encorvada se le devuelve la dignidad, la dignidad de hija de Dios, se le está devolviendo la dignidad también a todas las mujeres de todas las culturas.

3.4.2 El llamado de la mujer amiga a la conciencia de Jesús

a) Jesús, un amigo que rompe barreras. La vida social en el contexto de Jesús, no estaba diseñada para que las mujeres se pudieran mover con libertad en ella, sin embargo, muchos textos nos dan pistas de cómo las mujeres fueron al encuentro de la persona que las trató como a personas dignas; en ese sentido se puede decir que entablaron una

amistad sincera con Jesús, a pesar de las barreras sociales que impedían que un hombre y una mujer pudieran tener una relación afectiva, fuera del ámbito matrimonial y familiar.

Una vez más vemos cómo Jesús destraba los nudos sociales y le da un viraje y un nuevo sentido a la vida. Al analizar su proceder sólo nos queda admitir la fuerza de la dinámica afectiva que no se desvincula en ningún momento de su realidad humana, ni se niega a la celebración y sentimiento del amor profundo, como una muestra auténtica de su humanidad. De tal manera, que el hecho que Jesús se hubiera mostrado cercano afectivamente a algunas mujeres, no indica nada extraordinario, solo que su actuación sencilla y desprevenida hacia parte de una personalidad libre de prejuicios.

b) Un breve recorrido de mujeres amigas y su llamado a la conciencia de Jesús. Aunque escuchemos la palabra de Jesús, no olvidemos que son las mujeres quienes le hacen hablar.

La Martha y la María del Evangelio de Lucas: se trata de dos hermanas en cuya casa se hospedaba Jesús. Martha sigue el modelo tradicional de mujer cuyo horizonte son los quehaceres domésticos, María respaldada por Jesús, sigue un modelo alternativo: Se convierte en agente de la palabra, con le horizonte abierto de una discípula que

debe transformar la sociedad (Lc 10,38-42).

La Martha y la María del Evangelio de Juan: el Evangelio afirma que Jesús amaba a estas dos mujeres, a quienes la muerte de su hermano les ha cerrado el horizonte. Jesús quiere abrirles un nuevo horizonte de resurrección, pero dejando que el dolor de las dos hermanas toque también su propio ser. Por eso llora con ellas (Jn 11,1-44).

Las mujeres acompañantes: eran las seguidoras que desde Galilea acompañaban a Jesús. Todas eran, no solo amigas, sino discípulas interesadas en la causa del Reino de Dios, cuya esencia era la igualdad, la solidaridad, la fraternidad. Entre ellas había variedad: Había quien procedía de un mundo "bajo" y de pobreza al no pertenecer a una familia ni a un hombre, como María de Magdala; habían quienes tenían algún tipo de medios económicos, (Susana y otras) o quienes eran mujer de algún funcionario de la corte -Cusa- (Lc 8,1-3). Todas estas mujeres tuvieron que superar sospechas y determinados comportamientos sociales establecidos para la mujer de ese tiempo.

Las mujeres del camino del calvario: se trata de mujeres amigas y admiradoras impotentes frente a la injusticia que están cometiendo con su maestro. La forma de su protesta son lamentos y lagrimas. A estas mujeres amigas les tiene que decir

una gran verdad: la injusticia que hacen contra él se volverá contra la sociedad que la comete y desgraciadamente las cobijará a ellas y a sus hijos, y les demuestra con dolor que lo lamenta pero reconoce esta realidad (Lc 23, 26-32).

Las mujeres de la crucifixión: Los Evangelios de Marco y de Mateo señalan a otras mujeres que "miraban desde lejos"; pueden ser las mismas de Lucas, pero aparecen nuevos nombres: María Magdalena, María la mamá de Santiago el menor, Salomé, la mamá de los hijos de Zebedeo. Todas ellas fueron amigas fieles, esas que estuvieron presentes en los momentos felices, se presentan en los momentos de dolor (Mc 15,40-41; Mt37,55-56). Jesús no se olvidó de ellas; supo responderles con la mejor de las noticias: el amigo por el que habían llorado estaba vivo, quería compartir con ellas su alegría y deseaba convertirlas a ellas en anunciadoras para el mundo de esta gran noticia (Mc 16, 1ss; Mt 28,9-10; Lc 24,1-8; Jn 20,11-18).

3.4.3 El llamado de la mujer madre

No hay duda alguna de que el significado de María para la comunidad cristiana primitiva quedó bien recogido en esta expresión de Lucas: "La plenamente amada" por Dios (Lc 1, 28), la madre de aquel que "será llamado Hijo de Dios" (Lc 1,35) y "la madre de mi Señor" (Lc 1, 43). ¿Qué más se podrá decir de una mujer? En

María, todas las mujeres quedan redimidas y dignificadas.

Sin embargo, esta máxima realidad de María no debe ocultar otros datos de los Evangelios, que revelan el llamado que María, como mujer-madre, hizo a la conciencia de Jesús. Toda madre, por ley biológica, crea con el hijo/a que ha crecido en su vientre, y que es alimentado por sus pechos y que es criado bajo su inmediato cuidado, unos lazos que en el comienzo crean dependencia; porque la madre tiene lo que este necesita para desarrollarse. Lo importante en este proceso es que la madre tome conciencia de la necesidad de ir cortando paulatinamente estas dependencias y así la criatura vaya elaborando su propia y necesaria autonomía; de lo contrario, el hijo/a no maduran, quedando siempre dependientes de otras personas.

Los evangelistas entienden esto muy bien y destacan momentos significativos en donde Jesús rompe con estas dependencias, buscando que Jesús presente el modelo de una persona madura, dejando que María sea para la comunidad el modelo de una mujer-madre que eduque en autonomía, a fin de poder enfrentar con propiedad las irregularidades e insatisfacciones que implica vivir a fondo el reino de Dios.

Los textos que destacan esta autonomía de Jesús respecto de su madre biológica son:

- Lc 2,41-50: desde sus doce años, edad en que el niño pasaba a ser considerado mayor, Jesús proclama sus autonomía de optar por las cosas de su Padre; ¿porqué me buscaban? ¿no sabían que yo debía estar en la casa (o en las cosas) de mi Padre?
- Jn 2,12-11: Jesús reacciona frente a la madre que le pide favorecer a un par de novios a quienes la fiesta de bodas se les daña por falta de vino. Jesús reivindica el derecho de realizar signos sólo en orden a confirmar el reino.
- Mc 3,20-21. 31-35: Jesús no atiende a su madre y a sus familiares que quieren retirarlo de las inseguridades e insatisfacciones (ser considerado loco, que no tenía tiempo de comer) que implican el anuncio del reino de Dios.



- Lc11,27: Jesús establece que el compromiso con el reino es superior a la sola maternidad biológica de la mujer que lo engendró. El vientre, los senos biológicos encuentran su contraparte en otras realidades interiores que acogen la palabra y la hacen crecer con su práctica.

- Jn 18,25,27: bajo la inseguridad y la insatisfacción de un crucificado y acompañado por su madre, la convierte en su madre espiritual, formadora de sus discípulos. María ya no es más la mujer destinada a darle seguridad y satisfacciones a sus hijos, sino que se convierte en compañera en el establecimiento del reino, que asume con los demás, todos los riesgos inherentes a la causa del evangelio.

- Hch 1,13-15: cuando hombres y mujeres descubren el verdadero papel de lo femenino, no hay ningún temor de que se congreguen en un solo objetivo. Lo que antes era una amenaza para el reino: La familia, la madre protectora y la mujer explotada en su sexualidad, se encuentra ahora juntos bajo el mismo horizonte del espíritu: "subieron a la estancia superior donde Vivian" "Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres y de María la madre de Jesús y de sus hermanos"...

3.4.4 El llamado de las mujeres creadas por la propia fantasía de Jesús

Jesús no solo supo relacionarse con las mujeres que la historia fue poniendo a su lado, también supo crearlas y convertirlas en un llamado para la conciencia. Nos referimos a las mujeres de las parábolas, pequeños relatos simbólicos que revelan lo que el mismo Jesús piensa de ellas, lo que él siente por ellas...

- Mt 25,1-3: Jesús crea la imagen de diez mujeres jóvenes, con su cuerpo aún en formación, con la vida y el amor a flor de piel. Jesús piensa a estas mujeres en un escenario de una boda. Hay cinco de ellas que demuestran madurez y autonomía (tienen sus lámparas llenas): son del tipo de mujer ideal. Hay otras cinco que obran con menos autonomía, (sus lámparas están vacías) y tiene que depender de otras: son las mujeres que facilitaron todo abuso sobre ellas...

- Jn 16,21-22: en esta parábola Jesús crea la imagen de una mujer que da a luz. Nadie niega que se trata de una imagen necesariamente cruda y realista. Jesús le da a esta cruda estampa la sacralidad del Reino. Es la vida (es el Reino) que sale entre dolores y sangre del cuerpo de una mujer-madre, para inundar de gozo el mundo...

- Mt 13,33: Jesús crea ahora la imagen de una mujer que amasa. Sus manos y su cuerpo son gracia y movimiento, con la fascinación que se siente frente a una mujer hábil y vital. La levadura que ella deposita silenciosamente en la masa simboliza el Reino. La acción ordinaria de una mujer es vista por Jesús como algo que tiene mucho contenido por lo que merece toda su atención.

- Lc 15, 8-10: Jesús saca de su fantasía una mujer vital, emprendedora, constante, empeñada en no dejarse ganar por la mala suerte. En este texto encontramos verbos muy significativos: enciende, busca, encuentra, convoca, pierde, se alegra... Es decir, se trata de una mujer completa, con cuya imagen se puede iluminar la realidad del reino...

- Lc 18,1-5: La viuda que se enfrenta a un juez, es también la creación imaginaria de Jesús. Aquí Jesús piensa a esa mujer solitaria que los varones la creen débil, presa fácil de sus injusticias. Jesús piensa a esta mujer, como una persona valiente, fuerte, luchadora, fraterna, solidaria, digna... Tanto que su figura se agiganta y se hace más fuerte que la figura del juez inicuo.

Como podemos ver, el inconsciente de Jesús está lleno de mujeres que tienen mucho que decir a los

varones y que, por lo mismo, pueden ser evangelizados con su misma presencia, lo que quiere decir que la figura del cuerpo de la mujer es tenido en cuenta en todos estos relatos, como una enseñanza constante que ayuda a la humanización y la conciéntización de ella y de los que la rodean.

TAREA

Lea los siguientes textos bíblicos: Lev 15, 1-18 (impureza sexual del varón); Lev 15, 19-30 (impureza sexual de la mujer) y Lev 12, 1-8 (purificación de la parturienta). Compare lo anterior con el del Nuevo Testamento: Mt 9,20-22 (curación de una mujer enferma de flujo) y responda las preguntas siguientes:

1. ¿Qué opina usted, de la actitud asumida por Jesús en Mt 9, 20-22?

2. ¿Cree usted que las tradiciones judías, referentes a las impurezas de los hombres y de las mujeres, han permanecido en el tiempo, o cree que ya están superadas por nuestra cultura? Explique.

3. ¿En qué sentido, estas prácticas al ser asumidas por nuestra cultura, han servido para que la sociedad discrimine y margine a las mujeres?

4. ¿Cuál puede ser nuestro compromiso personal en cuanto a permitir un cambio que genere conciencia y humanización al interior de nuestras comunidades?

Eva y María como símbolos: una invitación a purificarlos de toda interpretación patriarcal

Objetivos de este tema

1. *Analizar, profundizar y reflexionar sobre los símbolos de Eva y de María, a fin de posibilitar una nueva lectura bíblica que propenda por un cambio de mentalidad, tanto en nuestra iglesia como en la sociedad y así sea posible un trato más justo para con las mujeres.*

2. *Rescatar en la figura de María, elementos de lucha y de resistencia ante un mundo opresor e injusto, a fin de que sea promotora de vida y de esperanza para las mujeres que la sociedad patriarcal explota, margina y discrimina.*

1. ¿EVA Y MARÍA, SÍMBOLOS DE OPRESIÓN?

1.1 LOS SÍMBOLOS HASTA HOY TRANSMITIDOS

1.1.1 Eva y María, dos figuras simbólicas manipuladas

Si existen dos figuras femeninas importantes dentro del ámbito simbólico del Antiguo y Nuevo Testamento, son evidentemente las de Eva y María. Ambas han servido durante siglos, como modelos para que muchas generaciones de mujeres educadas por fuera y dentro de la Iglesia, respondan a ejemplos o líneas específicas de identificación. De tal manera

que a todas las mujeres se les han enseñado que deben alejarse lo más posible del peligroso y pecaminoso modelo que representa Eva, y hacer todo lo posible por parecerse al modelo de abnegación, obediencia, resignación, y pureza... representado en María. Estas dos figuras tan importantes en la Biblia, han sido interpretadas en forma equivocada y han servido para que las mujeres respondan a un modelo social patriarcal y a una estructura marcada por la injusticia.

1.1.2 El caso concreto de Eva: leída como símbolo de pecado

Con el mito de Eva se le ha introjectado a las mujeres un componen-

te pecaminoso relacionado con su sexualidad. En este sentido, se ha enseñado que Eva tentó a Adán y que "comer del fruto prohibido" era una incitación al acto sexual. Además, Eva ha sido presentada como la desobediente de la orden de Yahvéh de no "comer de este fruto". Al presentar a la mujer como la desobediente, se les inculca a todas que no pueden transgredir las reglas estipuladas. Por otra parte, con la figura de Eva se les enseña a las mujeres que deben evitar ser motivo de tentación para los varones. Por tanto, el mito original queda así maliciosamente interpretado: se termina afirmando que si los hombres pecan es por causa de las mujeres.

En conclusión, si reflexionamos e investigamos un poco más sobre este tema, podemos concluir que tanto la figura de Eva como la de María han sido tratadas en un registro simbólico negativo. Estas dos mujeres han sido figuras que han dado un gran aporte a la historia de las mujeres, sin embargo, ellas han sido releídas e interpretadas desde una posición y un contexto histórico masculino y patriarcal.

1.2 RETOMEMOS EL MUNDO SIMBÓLICO

1.2.1 Qué es el símbolo

El término "symbolon" corresponde a la palabra griega: *syn* = con, y *balein* = juntar, es decir conjuntar. En tal sentido, el símbolo es la unión de dos realidades: la del subcons-

ciente humano (mundo interior), con la de una expresión literaria (mundo exterior) capaz de expresar lo que está interiormente guardado. La unión de estas dos realidades es la que configura el símbolo. Por eso la expresión literaria (el mito por ejemplo), cuando es capaz de revelar el mundo interior de una persona o de una cultura, se convierte en "expresión simbólica". Los acontecimientos significativos dejan en el interior del ser humano huellas profundas de vida o de muerte, de opresión o de liberación que necesitan ser sacadas y así poder sanear el interior y guiar a la comunidad.

1.2.2 El papel orientador y desorientador del símbolo

De esta manera, el símbolo llega a ser lo más íntimo y lo más sagrado vivido por el ser humano, tanto que en algunos momentos cruciales de la vida llega a indicarle el modo como debe ver y entender su mundo interior y cómo debe relacionarlo con el mundo que lo rodea.

Este mundo interior y exterior del ser humano corresponde a la cosmovisión (la idea que una persona se forma del mundo), que es la herencia cultural reforzada por la vivencia comunitaria, y que puede ser modificada según sea la calidad de experiencias que interiormente viva. El símbolo nos habla en un lenguaje de Imágenes y emociones. Su aproximación no es posible sólo desde el pensamiento puramente racional,

pues toca otras esferas vivenciadas por el ser humano, que también son intangibles.

1.2.3 Todo depende de la clave hermenéutica que se emplee para interpretar el símbolo

Todo símbolo queda configurado por la palabra; por consiguiente, en cuanto a palabra o expresión literaria, necesita ser interpretado. Ya sabemos que no hay interpretación neutral o imparcial. Toda persona que interpreta asume un punto de vista concreto. Lo importante es asumir un punto de vista justo que permita leer el símbolo desde los oprimidos o perdedores de la historia. Interpretar un símbolo desde la óptica de los opresores, es colaborar a la explotación, a la exclusión, al sufrimiento y a la muerte de los oprimidos.

1.2.4 La realidad e irrealidad del símbolo

Es frecuente considerar que algo es "real" cuando ocurrió como hecho histórico. En este sentido, los mitos, erróneamente, son pensados como "irreales", cuando nos hablan de personajes que no existieron físicamente. Quizás no nos damos cuenta de que la problemática que plantean estas historias narradas en un lenguaje simbólico es tan "real" como el miedo a la muerte, o el ansia de inmortalidad. Esto quiere decir que el miedo a la muerte o el ansia de la inmortalidad, por no ser a veces visibles, no dejan de ser reales.

De tal manera que querer leer un mito al pie de la letra es negarle su objetivo inicial que es adentrarse en el significado de una determinada acción o cosa, y no el retrato de la cosa en si misma. El símbolo se refiere a la esfera de lo real, aunque no siempre sea una realidad históricizada.

1.2.5 No toda interpretación de un símbolo es válida

Desde esta perspectiva, la interpretación del símbolo ha de ser un intento de aproximación, lo más completo posible, a aquello que su imagen pretende expresar; de esta manera, el símbolo siempre tiene algo nuevo que decir, pues por esencia es inagotable. Por esto su interpretación debe ser un punto de encuentro de los diferentes sujetos oprimidos que lo leen o interpretan, porque todos son interpretes válidos. Esto significa que hay que quitarle validez a las interpretaciones cuya finalidad es dominar y mantener la dependencia de los sujetos históricamente débiles. estas son interpretaciones ideológicas dedicadas a enmascarar la realidad.

1.2.6 Los mitos no son liberadores cuando son leídos desde el poder opresor

Los mitos que crean o interpretan los poderosos han comportado unas cargas ideológicas muy fuertes, generalmente aliadas a sus mismos intereses. Es por ello que la desmitificación se ha convertido en muchas

ocasiones en un proceso necesario y saludable. Una nueva relectura del mito posibilita un cambio de mentalidad que propende a un trato más justo, y conlleva a una nueva conciencia humanizadora, como es el caso de los mitos adjudicados a la creación del ser humano, en donde falsamente se pone a Eva como una persona de segunda categoría (Gn 2,7-8) y a María, como alguien a quien hay que leer solo desde su virginidad biológica.

2. RELECTURA DEL SÍMBOLO DE EVA

2.1 EL JARDÍN EN DONDE APARECE EVA

2.2.1 Realidad e irrealidad del paraíso

Recordemos las palabras del texto bíblico: "Plantó Yahvéh un jardín en Edén" (Gn 2,8)... Los datos que el texto sagrado pone a cerca del jardín, nos ponen en la dimensión del mito: el texto dice mucho porque nos da mucha información, pero no hay nada definido en tanto carece de datos que se puedan comprobar. El texto habla de algo muy preciso, pero al mismo tiempo es tan vago, que no se especifica en qué lugar geográfico lo podemos ubicar; señala nombres concretos de ríos, sin embargo, dos de ellos son

totalmente desconocidos en la historia, lo llena de árboles que prolongan la vida, pero el ser humano se queda sin saber su nombre... Es decir, este es un mito que habla de un jardín plantado por Dios, al oriente de una estepa o desierto - Edén- como para indicar que todo ese relato pertenece a la esfera de la reflexión teológica y antropológica y que es inútil tratar de asirlo históricamente.

2.1.2 Las razones que tiene Dios para crear un paraíso

- La bondad de la creación se puede vivenciar: Dios coloca al ser humano en medio de "árboles deleitosos y buenos para comer" (2,9). Se debe disfrutar de la vida como don divino.
- La Creación de Dios es buena: el ser humano tiene el compromiso de cuidarla (2, 15). El ser humano debe de ser feliz, pero esa plenitud hay que cuidarla.



-
- Dios actúa a favor del ser humano: "sopla en sus narices" para que su conducta supere el instinto animal. En tal sentido, el ser humano está capacitado para reordenar su corporalidad, cuando asume su esencia divina.
 - La figura del paraíso sirve para manifestar que el ser humano aunque sea y se sienta parte de la naturaleza, y aunque experimente las mismas tendencias que las bestias del campo, tiene algo especial que lo hace diferente. De esta diferencia nace su relación tan íntima con la divinidad, por eso Dios le introyecta su propio aliento, y lo hace a imagen y semejanza suya.
 - Dios coloca al ser humano en un sitio proporcionado a su responsabilidad, no se trata de darle privilegios. Mas bien se trata de darle medios que lo capaciten para el ejercicio de su humanización y consciéntización, que será expresada por medio del raciocinio, la libertad, y la búsqueda constante de la justicia.
 - Dios es el legislador que "impone" una norma de conducta "del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás" (2,17). Atreverse a comer del árbol de la vida, significa una derrota en cuanto a que Adán y Eva son expulsados del paraíso, pero significa una victoria en cuanto a que adquieren conciencia de seres huma-

nos, diferenciados, y autónomos. Comer o poseer "la ciencia del bien y del mal en la Biblia, significa ser dueño/a de su propia decisión. Y en el texto del Génesis que nos ocupa, significa que se exalta tanto la autonomía que se le da mucha importancia a una ley propia, prescindiendo, incluso la ley del mismo Dios, lo que quiere decir también, que se muestra en este relato una persona conciente y madura de sus acciones y como tal responde por estas.

2.1.3 El mito del paraíso, más que prohibición, es la libertad vivida a conciencia

El paraíso nos presenta el estado de inconciencia, de animalidad del ser humano, dicho jardín tiene un dueño al que le tiene que obedecer ciegamente, tal cual como una persona poseída y sumisa. El dueño de este paraíso marca una prohibición, comer del árbol del conocimiento; hacer lo contrario es atreverse a adquirir conciencia y sabiduría total, lo que "supuestamente" le significa adquirir la autonomía exclusiva de los dioses.

A partir de esta nueva interpretación del mito del paraíso, el papel de Eva pasa de ser responsable de la introducción del mal en el mundo, a ser la persona que manifiesta la necesidad de tomar conciencia, lo que significa un papel muy importante en cuanto a reconocerse como una

persona con derechos, con autonomía, con madurez. En tal sentido, no se puede seguir utilizando la figura de Eva como mediación de tentación y por lo mismo como figura siempre peligrosa para los varones.

2.1.4 "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada (Gn 2,18)..."

Una de las ideas bíblicas más repetidas, al hablar de las relaciones entre hombre y mujer, es la de hacer alusión a que la mujer nace de "la costilla del hombre". Es cierto que Gn 2,21-22 habla de que la mujer fue hecha de la costilla de Adán, después de que este fue dormido y operado por el mismo Dios; sin embargo, lo más rescatable de este mito son sus ideas subyacentes:

- La mujer es hecha por Dios, del mismo material que el hombre. ¡Son iguales!
- La mujer participa del mismo ser que el hombre al ser sacada de su interior. ¡La mujer no es inferior!
- La creación de la mujer corresponde a una igualdad de com-

ponentes biológicos y humanas comunes. ¡Ambos son afines!

- A partir de esta igualdad humana, se pueden construir los derechos comunes, tanto de los hombres, como de las mujeres. ¡Varones y mujeres tienen derechos!

2.1.5 La especificidad femenina y masculina:

La mujer es llevada ante el varón, y éste se siente interpelado al confrontarse con ella (Gn 2,22): es su deber reconocerla como una igual, "carne de su carne y hueso de sus huesos" (Gn 22,23)

2.1.6 De una desnudez serena a una desnudez temerosa

El primer texto que habla de la desnudez del varón y de la mujer, los presenta en una desnudez serena: "Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro" (Gn 2,25). En cambio, la segunda vez que habla de esta desnudez, la presenta en forma negativa: "Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí" (Gn 3,10)... Y más



adelante: "se les abrieron a entreambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos y... se hicieron unos ceñidores" (Gn 3,7)

2.1.7 La nueva lectura que le hace justicia a Eva

En torno a la mujer se ha manejado una ideología que trata de justificar un modelo de sociedad patriarcal. Esto se trata de hacer por medio de interpretaciones bíblicas marcadamente patriarcales que han servido para mantener a la mujer, en categorías inferiores, hasta el punto que la misma mujer rechaza su propia sexualidad, se niega a revelar la verdadera rebeldía de Eva, que consiste en ser dueña de su autonomía pese al inmenso riesgo que se corre en cada acto de libertad. El problema que se plantea a las mujeres de la historia es aceptar o rechazar el modelo de sociedad patriarcal construido sobre los intereses de los varones que imponen sus decisiones como norma suprema. Y mientras las Evas no se reveldicen contra los falsos paradigmas de sociedad construidas sobre el poder patriarcal, seguirán siendo víctimas.

Eva fue víctima porque creyó más en la justicia que pueden implantar los humanos, que la que puede practicar Dios. Ella se dio cuenta tarde de que al llegar el momento de rendir cuentas, a la primera que culparían era a ella: el hombre respondió a Dios: "la mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí"

(Gn 3, 12). Pero el texto muestra a un Dios que no confió en esas palabras cargadas de falsa inocencia, porque les castigó a ambos (Gn 3,17-19)

3. RELECTURA DEL SÍMBOLO DE MARÍA

3.1 UNA VIRGINIDAD Y UNA MATERNIDAD NO CORRECTAMENTE INTEPRETADAS

A primera vista, puede pensarse que la glorificación de Maria en la tradición católica juega a favor de la promoción de las mujeres. En tal sentido, las expresiones: Virgen y madre aparecen adornadas de todas las virtudes llamadas "femeninas" como: humildad, paciencia, bondad, docilidad, castidad, obediencia, resignación etc. Estos calificativos son propuestos por la "teología de la mujer" como si hicieran parte de un modelo de perfección de su experiencia de vida.

Sin embargo este análisis, de la figura de María representa un ideal, no solo inalcanzable para las mujeres, sino que no es representativo ni justo para la realidad de vida que les toca enfrentar, sobre todo a las de los círculos más marginales y empobrecidos. Lo contrario sucede con los varones que encuentran en la figura tradicional de un Dios masculino, elementos de fuerza que le identifican con un luchador incansable. Recordemos a este propósito, la imagen de Yahvéh como Dios guerrero, como el "Señor de los ejércitos".

3.1.2 Visión de los Padres y teólogos de la Iglesia sobre la mujer

a) Los primeros Padres de la Iglesia. Cuatro de los primeros padres de la iglesia: Tertuliano, Cipriano, Ambrosio, y Jerónimo, han influenciado enormemente con sus ideas la reflexión teológica de la mujer, tanto, que sus enseñanzas han prevalecido en la reflexión teológica, en la vida religiosa y en la vida cotidiana.

Estos teólogos compartieron una visión negativa de la mujer, la cual se basaba en la separación entre sexualidad y espiritualidad. En tal sentido, el varón es ubicado en la línea de lo espiritual, mientras que la mujer lo es en la línea de la carnalidad; de esta manera la mujer es vista como la gran tentadora del hombre, como la que lo separa de la vida espiritual, por el atractivo de su feminidad. Así nos lo confirman estas expresiones:

- "La mujer es la puerta del diablo..." = Tertuliano
- "No se puede culpar a la mujer de ser como nació" = Ambrosio
- "La mujer debe vestirse siempre de luto como penitencia por la ignominia del pecado original y el oprobio de ser la causa de la caída de la raza humana" = Tertuliano

b) Otros Padres y Teólogos. Queremos poner dos testimonios muy dicentes de dos grandes teólogos de la iglesia de la Edad Media: San Juan Crisóstomo y Santo Tomás de Aquino. Los dos han tenido inmensa influencia en el pensamiento de la iglesia universal. Se puede decir que la teología de Santo Tomás ha sido hasta el presente la teología oficial de la Iglesia Católica. Analicemos el testimonio de estos dos Padres :

- San Juan Crisóstomo dice: "Entre todas las bestias salvajes, no hay ninguna tan dañina como la mujer".
- Santo Tomás de Aquino dice: "La mujer es un ser ocasional, incompleto... Un hombre mal nacido. Sin embargo, fue necesario que fuera la ayuda del hombre. Y esto, sólo en la procreación, porque en todas las demás



obras el hombre puede ser ayudado más eficazmente por otro hombre que por una mujer... La mujer se encuentra en estado de sumisión en el orden original de las cosas. Por esta razón no puede representar a la cabeza en la sociedad ni en la iglesia. Sólo el varón puede representar a Cristo" (Suma Teológica, pt. 1, 1.92, art. 1).

3.1.3 Posición frente a la virginidad biológica

De esta manera la virginidad ha sido equivocadamente entendida, como la única posibilidad de la mujer para acceder al mundo espiritual: "renunciando a la concupiscencia de la carne, ellas (las mujeres) se habían consagrado a Dios tanto en cuerpo como en espíritu..." . Por tanto, se cree que las mujeres -y en algunos casos, los hombres- deben renunciar al placer, y quedar marcadas por el sufrimiento, para de esta forma y así posibilitar un acerca-

miento a la imagen virginal de María. Analicemos estas reflexiones:

- "Mientras permanezcan castos y vírgenes, ustedes son iguales a los Ángeles de Dios" = Cipriano
- "Porque la castidad ha hecho inmutables a los Ángeles. El que la preserve es un ángel; aquel que la pierda es un demonio" = Ambrosio

3.2 MARÍA, PARADIGMA PARA LA MUJER DE HOY

3.2.1 María, demostración de amor que Dios le tiene a los oprimidos

No hay duda que la expresión evangélica que mejor nos revela el ser de María es la que trae el evangelio de Lucas: "alégrate tú, la llena de gracia, el señor está contigo" (Lc 1,28). La expresión "llena de gracia" significa "la plenamente amada", en griego "Kejaritoméne" expresión empleada también para Jesús en el momento de la transfiguración (Mc 9,7). El Ángel se lo dice a María en la escena de la anunciación, cuando ella va a aceptar ser la madre de Jesús. El Mesías que entregará su vida por toda la humanidad, nos da a entender que sólo la práctica de la justicia (La entrega de la propia vida por los demás) nos humaniza y nos salva. Lo importante



en nuestro caso es que toda mujer humillada sepa ver en María a su compañera en su humillación y que al sentirse plenamente amada por Dios, no debe resignarse a su suerte, que la figura de María le sirva como una voz de aliento para la tarea que le espera de llegarse a liberar como mujer oprimida.

3.2.2 María, compañera del pueblo que quiere liberarse

El desafío que queda frente a María es el de no seguir la línea hermenéutica impuesta por el modelo de sociedad patriarcal que quiere a una mujer resignada, pasiva, frente a su suerte. Con frecuencia se nos olvida que el canto del magnificat, puesto por Lucas en boca de María, nos muestra lo contrario, a una mujer luchadora que defiende a los oprimidos, rechaza la opresión de los poderosos y busca que la suerte de los empobrecidos cambie.

Veamos el magnificat (Lc 1,46-55)

- María se cuenta así misma entre las personas oprimidas (v.48)
- María se pone entre las personas oprimidas que son objeto del amor de Dios (v. 49-50)
- María condena la causa de los poderosos altaneros y engreídos (v.51-52 a).
- María sabe que Dios está de parte de las persona humildes y hambrientas (v. 52 b -53)

- María se siente parte del pueblo que, dentro de Israel, no ha perdido la esperanza (8v. 54-55).

3.2.3 María, la mujer luchadora y que alienta a todas las culturas

La imagen de María de Nazaret envuelta en su vida cotidiana, que no tiene otro horizonte que pagar tributo a su condición de mujer "sumisa", que sólo sabe huir con su hijo para salvarlo, que no entiende los problemas de su hijo, ni por qué era rechazado, que mira pasivamente como juzgaban y asesinan a su hijo, es una imagen de mujer que debe ser contrapuesta a la María luchadora que se resiste al poder opresor. Para esto debemos resaltar a María en compañía de otras mujeres y de los apóstoles, en donde recibe el Espíritu de Dios y es testiga de la misión que le toca a la iglesia de romper barreras y abrirse a todas las culturas oprimidas en ese momento por el poder imperial romano (Cf. Hch 1,14; 2,1-13).

Esta es precisamente, la imagen que no hemos sabido tener de la madre de Jesús; en cambio, aún seguimos con la imagen de la mujer paciente, callada, sumisa, abnegada, totalmente alejada de la problemática social. Sin duda alguna esta forma de ver a María ha tenido la clara intención de manejar el pensamiento de miles de mujeres que al querer imitarla, permanecen calladas ante la injusticia y opresión que experimentan; se le sigue haciendo creer a

la mujer que por razón de su sufrimiento callado, se hace merecedora de la gracia y la bendición de Dios.

3.2.4 María, la mujer paradigma

Es obvio que esta María, por ser la madre de Jesús, es la plenamente amada de Dios, y la destinada a ser el verdadero paradigma de mujer, precisamente por que esta María debía recorrer el camino del discipulado, debía pasar de buscar el interés personal, a poner como norma en su vida los intereses de justicia que su hijo anunciaba. Precisamente por esta razón María es permanentemente corregida en los Evangelios, (Cf. Lc 2,49; Mc 3,30-35; Jn 2,4; Lc 11,27-28), hasta que llega a asimilar el camino de cruz y de entrega que le ha enseñado Jesús (Jn 18,26). La mujer corregida, liberada del paradigma social de intereses personales que han impuesto los varones en la historia, esa es la mujer paradigma del Evangelio.



3.2.5 Al lado de Eva y de María hay en la Biblia otras mujeres luchadoras

Esta línea patriarcal que tiene como intención esconder o restar importancia a los textos en donde se destaca la lucha y la resistencia ante el poder opresor, no ocurrió solamente con Eva y María, ocurre con muchas mujeres en la Biblia, por ejemplo, con Agar, Ana, Esther, Ruth, Judith, Rispa, entre muchas otras. Ellas fueron mujeres luchadoras que con inteligencia quisieron ayudar a su comunidad, y no permitieron ser silenciadas. Hay que rescatar estos y muchos otros signos femeninos mal interpretados y hasta ocultados y dejar el temor que se tiene del papel del cambio social que estas figuras femeninas puedan desempeñar.

En este sentido, tanto la figura de Eva como con la de María, nos deben servir para crear una conciencia crítica, en el sentido de tener una postura más abierta, capaz de abrir espacios de reflexión a mujeres y a hombres de tal manera que posibilite la avertura de caminos que nos humanicen cada día más.

Tarea N° 6

Si Ud. estuviera celebrando una fiesta de María la madre de Jesús y le dieran para la lectura el texto de Gn 3,1-15, ¿cómo le aplicaría a María la totalidad de dicho texto?

Esperamos que te haya resultado interesante este documento, al igual que nos lo ha parecido a nosotros, y por eso creemos que no podemos guardarlo en el archivo.

Por eso editamos los **Documentos del Ocote Encendido**. En ellos podéis encontrar los análisis más interesantes de América Latina. Cada documento presenta el formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas y tenemos prevista una periodicidad de 6 números al año.

Si te interesa recibir este Documento y nuestro Boletín, rellena y envíanos este boletín de suscripción al **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón** (c/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza)

DATOS DEL COLABORADOR:

Nombre y apellidos: _____
Dirección: c/ _____ n° _____
C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Deseo recibir:

- Deseo recibir *El Ocote Encendido* y los *Documentos del Ocote Encendido* (15,03 euros/año)
- Deseo colaborar como socio del Comité con una cuota anual de _____ euros.

ORDEN DE PAGO A LA ENTIDAD BANCARIA:

Banco o caja _____ Dirección _____
Datos bancarios: _____ - _____ - _____ - _____
Ruego cargen a mi cuenta los recibos que por un importe de _____ euros al año/semestre, presentará el **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón**.

Nombre y apellidos: _____
Dirección: c/ _____ n° _____
C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Firma: _____

También puedes encontrar el Documento del Ocote en: